

DUELO POR ANIMALES DE COMPAÑÍA: INTENSIDAD, VARIABLES MODERADORAS Y EFECTOS SOBRE LA SALUD DE VOLUNTARIOS DE ENTIDADES PROTECTORAS ESPAÑOLAS

Este texto es una versión preliminar del artículo publicado en Journal of Loss & Trauma (<https://doi.org/10.1080/15325024.2024.2324284>).

Javier López-Cepero ^a, Jesús García-Martínez ^a, Rafael Martos-Montes ^b y Francisco Rivera ^c.

^a Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos. Universidad de Sevilla (España); ^b Departamento de Psicología y Trabajo Social. Universidad de Jaén (España); ^c Departamento de Psicología Experimental. Universidad de Sevilla (España).

RESUMEN

El presente estudio analiza la intensidad del duelo experimentado por voluntarios de entidades protectoras del sur de España. Un total de 130 voluntarios (86% mujeres; M=42.0 años) informaron sobre: reacciones ante el duelo por la muerte de animales bajo su cuidado; niveles de empatía, antropomorfización y apego experimentados hacia estos animales; apoyo social recibido; y estado de salud general. Los resultados mostraron que un 65.5% de los participantes mostraron signos de duelo complicado (83% en la escala de /grief; 40% /anger; 47% /guilt). La intensidad del duelo se asoció con mayor presencia de sintomatología (ANOVA polinómico lineal, $**p<.01$). El análisis de regresión lineal mostró una relación entre los niveles de apego, antropomorfización, empatía y apoyo familiar (inversa) y la intensidad del duelo experimentado ($*p<.05$). En conjunto, estos datos muestran la existencia de reacciones de duelo complicado entre el personal voluntario de protectoras, justificando el desarrollo de programas de prevención específicos.

La relación entre humanos y otros animales está llena de matices. Aunque la mayor parte del mundo occidental considera a perros y gatos como los animales de compañía predilectos (Gray & Young, 2011; López-Cepero et al., 2021), incluso estas especies pueden ser valoradas sólo por su utilidad productiva (por ejemplo, para proveer seguridad a una propiedad o mantener a raya las plagas) o ser clasificadas como una molestia a eliminar (Bradshaw, 2017; Herzog, 2011). A pesar de que el estatus otorgado a los animales puede variar, la literatura refleja que los considerados como animales de compañía suelen ser incluidos como parte de la familia (Irvine & Cilia, 2017; Power, 2008). Este cambio sociológico, junto con una esperanza de vida relativamente corta para la mayor parte de animales de compañía, invita a analizar el proceso de duelo experimentado en torno a la muerte de animales no humanos.

La literatura señala algunos parecidos en la experiencia de pérdida cuando hace referencia a seres humanos y a animales de compañía. Por una parte, las reacciones de duelo por un animal encajan dentro de los signos descritos en la DSM-5 para el /grief disorder (Lee, 2020) y las consecuencias sobre la salud mental del superviviente pueden ser similares (incluyendo sintomatología somática, ansiedad, depresión y disfunción social; Habarth et al., 2017). Diversos estudios han señalado que la intensidad del duelo por un animal puede ser inferior a la asociada a una pérdida humana, si bien estas diferencias presentan tamaños de efecto entre pequeños y despreciables (Eckerd et al., 2016; Lavorgna & Hutton, 2019). En cuanto a las diferencias, algunos estudios han señalado una mayor idealización de los animales no humanos frente a los humanos (Rémillard et al., 2017), una mayor frecuencia de exposición a la pérdida debido a la menor esperanza de vida de la mayor parte de los animales de compañía (Laing & Maylea, 2018) y la mayor frecuencia de pérdidas mediadas por una eutanasia, con un soporte social y profesional mucho más limitado que en el caso de los seres humanos (Davis et al., 2003; Lavorgna & Hutton, 2019).

Más allá de las experiencias subjetivas, la literatura señala grandes diferencias en cuanto a los rituales disponibles para despedir a los animales fallecidos. Mientras que algunos estudios apuntan que las elegías a mascotas mimetizan las escritas para despedir a seres humanos (Rennard et al., 2019) y que los servicios funerarios para los animales han ganado terreno paulatinamente (Chur-Hansen et al., 2011), los rituales de paso -como los velatorios, entierros u otros rituales- no se han instaurado como un estándar en las sociedades occidentales. La importancia de estas lagunas radica en que, cuando la pérdida no es reconocida como importante (/disenfranchised grief), es probable que el duelo sea mantenido en secreto (Cordaro, 2012; Rennard et al., 2019)

La mayor parte de los estudios disponibles sobre duelo por mascotas se ha realizado con participantes convivientes, siendo el *Pet Bereavement Questionnaire* (PBQ; Hunt & Padilla, 2006) una de las herramientas específicas de mayor uso. Por ejemplo, un estudio desarrollado en Ghana encontró que un 76,4% de personas mostraron signos de duelo complicado, estimado por sobrepasar el punto medio de la escala de respuesta (Botchway et al., 2022). Las medias ponderadas para las tres escalas del PBQ muestran que la reacción más intensa es la de tristeza por el animal, seguida de signos de culpa y de ira, resultado consistente en estudios realizados en Australia (Spain et al., 2019), Italia (Testoni et al., 2019) o Ghana (Botchway et al., 2022). Hasta el momento, no se dispone de datos comparables en muestras españolas o iberoamericanas.

El presente estudio centra su atención en la experiencia de pérdida por parte del personal voluntario de entidades protectoras, quienes representan la mayor parte de la fuerza de trabajo disponible en las organizaciones protectoras de animales en España (Fundación Affinity, 2018). Aunque los voluntarios de protectoras no conviven necesariamente con los animales acogidos, el contacto con animales víctimas de maltrato y, muchas veces, su muerte es frecuente, implicando una exposición a experiencias traumáticas de modo continuado (Figley & Roop,

1997; Mitchell, 2020; Polachek & Wallace, 2018). Mientras que la literatura reúne un buen número de estudios realizados con veterinarios y enfermeros veterinarios (Macía et al., 2022; Scotney et al., 2019), el personal voluntario de protectoras ha recibido una atención escasa (Deacon & Brough, 2021).

Más allá de mensurar la existencia del fenómeno, conocer qué variables predisponen o protegen contra las reacciones adversas al duelo resulta de interés para mejorar la supervisión de los voluntarios (por ejemplo, al asignar tareas dentro de la entidad o realizando seguimiento de su desempeño). El apoyo social aparece como uno de los principales moderadores de las reacciones adversas al duelo de animales de compañía (Cleary et al., 2022; Park et al., 2021). Este apoyo ejerce un efecto protector ante la aparición de signos de estrés, tanto entre convivientes (King & Werner, 2011) como en personal de entidades protectoras (Marton et al., 2020). Sin embargo, algunos trabajos previos han señalado que los voluntarios suelen encontrar dificultades para obtener apoyo ante estas pérdidas tanto en su entorno personal como dentro de la propia entidad (Chur-Hansen, 2010; Marton et al., 2020; Fournier & Mustful, 2019). La percepción de apoyo parece estar directamente conectada con la legitimización del dolor sufrido; por una parte, Rémillard et al. (2017) encuentran que dicho reconocimiento es clave para que el /mourner sienta que su emoción es válida; por otra parte, otras experiencias señalan que los mensajes sobre la remplazabilidad del animal (p.ej. “es sólo un perro”, “puedes buscar otro gato”) suelen dificultar la expresión emocional y potenciar el aislamiento (Cleary et al., 2022; Hess-Holden et al., 2017; Park et al., 2021).

Otras variables han sido analizadas por su efecto potenciador del duelo complicado. En primer lugar, el efecto del género ofrece resultados no concluyentes: mientras que algunos estudios señalan mayor intensidad en signos como la tristeza y la ira entre mujeres estadounidenses, italianas y turcas (respectivamente: Eckerd et al., 2016; Testoni et al., 2019; Yüksel et al., 2022), otros estudios encuentran resultados similares para los varones (por ejemplo, en Ghana:

Botchway et al., 2022). A la inconsistencia de resultados se unen otras limitaciones, como las posibles diferencias culturales en la expresión del duelo (Davis et al., 2003), la abrumadora mayoría de participantes mujeres en los estudios sobre el tema (cerca al 85%; Cleary et al., 2022) o la variedad de contextos en que son captados los participantes (muestras comunitarias frente a teléfonos de atención al duelo). En segundo lugar, mayores valores en algunos componentes de la cognición social (antropomorfización y empatía) se han asociado a mayor probabilidad de presentar reacciones adversas al duelo (Adrian & Stitt, 2017; Behler et al., 2020; Uccheddu et al., 2019). En tercer lugar, la intensidad del duelo se ha relacionado positivamente con el apego hacia los animales (Barnard-Nguyen et al., 2016; Habarth et al., 2017) y /closeness percibida con el animal fallecido (Eckerd et al., 2016; Lavorgna & Hutton, 2019).

En conjunto, la literatura apunta a que las personas que cuidan de animales de compañía pueden sufrir reacciones adversas tras su muerte y que diversas variables pueden moderar dichas reacciones. También se ha corroborado que la mayor parte de estos estudios se han realizado sobre la experiencia de personas convivientes, con un menor número de trabajos dedicados a veterinarios o enfermeros veterinarios y con muy pocas referencias dedicadas a los voluntarios. Es importante hacer constar que los profesionales de la veterinaria reciben menos formación sobre la gestión del duelo y la exposición al trauma que los profesionales de la salud humana (Deacon & Brough, 2021), pero que los voluntarios pueden no recibir ninguna, dependiendo de la institución con la que colaboren. Por último, no se encuentran datos disponibles sobre muestras españolas, a pesar de que los voluntarios representan la mayor parte de la fuerza de trabajo de las entidades protectoras en España (Fundación Affinity, 2018).. Por ello, el presente estudio se marca tres objetivos: mensurar la presencia de reacciones adversas al duelo en voluntarios de entidades protectoras; valorar el impacto relativo de diversas variables predictoras sobre la aparición de duelo complicado; y establecer la posible relación entre dicho fenómeno y posibles problemas de salud.

MÉTODO

Participantes: Un total de N=130 voluntarios de entidades protectoras de animales tomaron parte del estudio. Todos fueron mayores de edad (M=42 años; SD=12.8 años) tuvieron experiencia en voluntariado dentro de entidades protectoras de la región de Andalucía (sur de España), siendo superior a un año en el 87,4% de los casos. Las mujeres estuvieron sobrerrepresentadas en la muestra, con una ratio de seis mujeres (86%) por cada varón.

Instrumentos: se administró una batería de instrumentos compuesta por siete secciones, dedicadas a recabar información sociodemográfica, reacciones ante el duelo de animales, apego hacia los animales, antropomorfización, empatía, apoyo social y sintomatología.

Datos sociodemográficos: Se recabó información sobre el sexo del participante (varón, mujer, prefiero no decirlo, otro), edad (en años), tipo de participación en la entidad protectora (voluntario y/o profesional) y duración de la colaboración (menos de un mes, entre un mes y un año, entre un año y dos años, más de dos años).

Reacciones ante el duelo por animales de compañía. Se administró el Pet Bereavement Questionnaire (Hunt & Padilla, 2006), un instrumento compuesto por tres escalas: grief (siete ítems; e.g. *I have had nightmares about animal's death*; EAP alpha= .909), anger (cinco ítems; e.g. *I feel angry at the veterinarian for not being able to save them*; EAP alpha = .747) y guilt (cuatro ítems; e.g. *I feel bad that I didn't do more to save them*; EAP alpha = .943). Las respuestas fueron recabadas mediante una escala de cinco niveles de respuesta, desde 0 (totalmente en desacuerdo) hasta 4 (totalmente de acuerdo). La redacción de los ítems fue modificada para hacer referencia a los animales de la entidad protectora, no a un individuo concreto. El EAP alpha para el total del instrumento fue de .909. A fin de comparar los resultados con trabajos anteriores (Botchway et al., 2022), fueron clasificados como casos positivos aquellos que

presentaron resultados superiores al punto medio de cada escala (tristeza ≥ 14 ; ira ≥ 10 ; culpa ≥ 8 ; total ≥ 32).

Antropomorfización. Se administró el *Animal Anthropomorphizing Questionnaire (AAQ)*, una escala de 12 ítems dedicados a medir el grado de similitud entre las cualidades de humanos y no humanos (e.g. *los animales tienen sus propias intenciones; los animales pueden experimentar muchas emociones diferentes*). Estas cuestiones fueron respondidas en una escala ordinal de cinco niveles, desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). El instrumento dispone de validación en población española (López-Cepero et al., in press) y alcanza una adecuada confiabilidad (EAP alpha = .917) en la presente muestra.

Empatía. Se administraron las escalas empathetic concern (e.g. *When I see someone being treated unfairly, I sometimes don't feel very much pity for them*) y personal distress (e.g. *Being in a tense emotional situation scares me*), provenientes del *Brief Interpersonal Reactivity Index (B-IRI)*; Ingoglia et al., 2016). Cada escala contuvo cuatro ítems a responder mediante cinco niveles de acuerdo, desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Las escalas obtuvieron índices EAP alpha de .817 y .972, respectivamente.

Apego a animales de compañía. Se administraron las escalas de *Apego* (11 ítems; e.g. *Companion animals and I have a very close relationship*) y *Sustitución de Personas* (siete ítems; e.g. *My pet means more to me than any of my friends*) del *Lexington Attachment to Pets Scale (LAPS)*; Johnson et al., 1992). La redacción de la escala fue modificada para hacer referencia a los animales de compañía como colectivo, no a un solo individuo. Las respuestas se consignaron en una escala con cinco niveles de acuerdo (1-totalmente en desacuerdo, 5-totalmente de acuerdo). Los índices de confiabilidad para el presente estudio fueron de EAP alpha = .900 y .856, respectivamente.

Apoyo Social. El apoyo social recibido en el ámbito personal fue medido mediante la escala *Support Towards Animal Protection Labour (STAPL)*; López-Cepero et al., 2023), compuesta

por diez parejas de ítems (i.e. *Me apoyan con mi labor de protección; Me dicen que sufro demasiado por los animales*) dirigidos a valorar el apoyo ofrecido por la familia (STAPL-Fam, EAP alpha .947) y amigos (STAPL-Fri, EAP alpha = .911). El apoyo percibido en la entidad fue medido mediante el *Support in Animal Care Organizations questionnaire* (SACO; López-Cepero et al., 2023), instrumento compuesto de dos escalas: Calidad de la Comunicación dentro de la entidad (cinco ítems, p.ej. *Mis propuestas e ideas son tenidas en cuenta por la entidad*; EAP alpha = .958) y Recursos Percibidos para realizar la labor (cinco ítems, i.e. *Tenemos demasiado trabajo para nuestros recursos*; EAP alpha = .851). Los ítems del STAPL y el SACO fueron respondidos usando una escala de cinco niveles de acuerdo comprendida entre 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo).

Sintomatología. Se administró el *General Health Questionnaire*, versión de 28 ítems (GHQ-28; Goldberg & Hillier, 1979). El instrumento consta de cuatro escalas con siete ítems cada una, referidos a la sintomatología sufrida en los últimos 12 meses: síntomas somáticos (p.ej. *¿ha padecido dolores de cabeza?*; EAP Alpha = .908); ansiedad (p.ej. *¿sus preocupaciones le han hecho perder mucho sueño?*; EAP Alpha = .950), disfunción social (p.ej. *¿se ha sentido capaz de tomar decisiones?*; ítem inverso; ; EAP Alpha = .902); y depresión, (ej. *¿ha pensado ud. que es una persona que no vale para nada?* ; EAP Alpha = .967). Los ítems fueron respondidos usando una escala de frecuencia (p.ej. desde 0-No, en absoluto a 3-Mucho más de lo habitual).

Procedimiento. El estudio contó con la aprobación del Comité de Ética de Investigación de la Universidad de Sevilla (código 0854-N-22). Dado que no existen datos exhaustivos sobre el número de entidades ni del número de personas voluntarias dedicadas a la protección animal en Andalucía, el tamaño de muestra necesario para desarrollar el estudio se estableció en 113 personas. Esta cifra obedeció a los parámetros: 80% de potencia estadística, confianza del 95% y una tasa de reposición del 5%, detectando efectos de tamaño medio o grande. El equipo de

investigación confeccionó un censo de entidades dedicadas a la protección animal en Andalucía mediante registros oficiales de asociaciones y fundaciones y una búsqueda en Internet, combinando el uso de buscadores generalistas y de redes sociales (Twitter y Facebook). En total, se logró información de contacto de 212 entidades, de las que 167 (78.8%) confirmaron haber recibido la información del estudio tras cinco oleadas de difusión. La lista de entidades contactadas está disponible en la web <https://institucionales.us.es/protectoras/zona-voluntariado/buscar-una-entidad/>

Procedimientos estadísticos. Fueron desarrollados procedimientos descriptivos (medidas de tendencia central, dispersión y distribución), análisis de frecuencia, contraste de medias (pruebas T, y análisis de varianza polinómico lineal; $*p < .05$), cálculo del tamaño de efecto ($d =$ diferencia de medias dividida entre la desviación típica; Cohen, 2013) y regresión lineal (introducción en un solo paso; $*p < .05$) mediante el paquete estadístico SPSS, versión 26. La confiabilidad fue estimada mediante Bayes Expected-A-Posteriori estadistic (EAP $\alpha > .700$) mediante el software FACTOR, versión 10.10 (Ferrando & Lorenzo-Seva, 2016)

RESULTADOS

En primer lugar, fueron analizados los resultados obtenidos por los participantes en el cuestionario PBQ de reacciones ante la muerte de animales. Las medias ponderadas (media de la escala dividida entre el número de ítems) fueron de $M_{tristeza} = 2.88$; $M_{ira} = 2.11$; $M_{culpa} = 2.22$, de acuerdo con la literatura previa. El conjunto de ítems del instrumento obtuvo $M=2.40$ puntos, estadísticamente superior al valor medio de la escala ($M_{esperada}=2$; prueba T para una muestra $***p_{(t=5.434; gl=119)} < .001$; $d = .50$). Un 65.5% de participantes presentaron signos de duelo

complicado en el total de la escala PBQ (83.2% en la escala de tristeza; 39.7% en la escala de ira; 47.1% en la escala de culpa). Los resultados descriptivos del PBQ y de las demás variables incluidas en el estudio se presentan en la tabla 1.

Please insert table 1

En segundo lugar, se exploró la relación entre indicadores de duelo y problemas de salud. Se analizó la distribución de respuestas a la escala PBQ y se establecieron tres grupos de igual tamaño ordenados según la intensidad de la reacción al duelo (0-38 como tercio inferior, 39-51 como franja intermedia y 52-64 como intervalo superior). A continuación, se realizó un análisis de varianza polinómico lineal para comprobar la existencia de diferencias en las medidas de salud para cada grupo. Se corroboró que la intensidad del duelo se relacionó con mayor sintomatología somática, depresiva, de disfunción social y total ($*p < .05$). Estos datos se presentan en tabla 2.

Please insert table 2

Finalmente, se realizó un análisis de regresión para establecer el poder predictivo de diversas variables independientes (apego, empatía, antropomorfización y apoyo social) sobre la intensidad de las reacciones de duelo (grief, anger, guilt, and total). La variable género quedó excluida de los análisis porque las medias para varones y mujeres resultaron estadísticamente similares ($p > .05$) con la excepción de la escala de culpa, que presentó un tamaño de efecto despreciable ($**p < .01$; $d = .09$).

La reacción de tristeza mostró estar relacionada con la vinculación con los animales (apego y sustitución de personas), superando el 44% de varianza explicada. Las puntuaciones de la escala de ira presentaron una relación positiva con dos medidas de cognición social (estrés interpersonal y antropomorfización), mientras que el apoyo social de la esfera personal (familia y amigos) sirvió como protector, explicando en torno a un 33% de varianza. En el caso de la culpa, la ecuación de regresión alcanzó significación estadística, pero incluyó sólo una variable independiente (estrés interpersonal), explicando sólo un 10% de la varianza. Tomando el instrumento PBQ como una única escala de intensidad del duelo, la ecuación de regresión explicó un 37% de varianza incluyendo una medida de vinculación (sustitución de personas), tres de cognición social (preocupación empática, estrés interpersonal y antropomorfización) y una de apoyo social (familiar). Estos datos se detallan en la tabla 3.

Please insert table 3

DISCUSIÓN

Los voluntarios representan la mayoría del personal encargado de las labores de protección animal (Fundación Affinity, 2018), pero han recibido una atención marginal dentro de la literatura científica. El presente estudio aporta los primeros hallazgos sobre la experiencia con la muerte de animales de los voluntarios de entidades protectoras en España, conocimiento necesario para evaluar necesidades actuales y para diseñar respuestas a posibles retos desatendidos.

En primer lugar, el estudio valora la intensidad de la respuesta a la pérdida de animales en las protectoras usando el PBQ. Este instrumento fue diseñado para valorar la pérdida de animales

de compañía convivientes, pero la adaptación realizada ha permitido comprobar las similitudes entre el duelo en ambos contextos. Desde el punto de vista dicotómico, el porcentaje de participantes que mostraron signos de duelo complicado fue de dos tercios, cercana a la encontrada en estudios anteriores; de hecho, aunque el porcentaje de personas con niveles elevados de ira y culpa fue inferior en nuestra muestra, la presencia de tristeza fue porcentualmente superior a la descrita por Botchway et al. (2022). En segundo lugar, desde el punto de vista dimensional, las medias obtenidas por voluntarios de nuestro estudio fueron mayores que las descritas para convivientes australianos en el único estudio que usó una versión del PBQ comparable (Spain et al., 2019). La validez de estas comparaciones resulta discutible por las diferencias en la procedencia de las muestras (voluntarios en España frente a dueños o guardianes de otros países), pero permiten demostrar que el duelo por la muerte de animales de compañía aparece entre los voluntarios de entidades protectoras. El hecho de que no exista convivencia no sólo no evita el duelo, sino que puede estar agravándolo por la falta de reconocimiento del mismo (Chur-Hansen, 2010; Marton et al., 2020).

En segundo lugar, el estudio analizó la coexistencia de reacciones de duelo y problemas de salud. La intensidad del duelo mostró una relación positiva con la sintomatología detectada por el GHQ-28, siendo positiva para tres de sus cuatro escalas (somatización, ansiedad y disfunción social). Estos resultados coinciden con lo previsto en la literatura (Habarth et al., 2017) y subrayan las implicaciones para la salud de la exposición a la muerte de animales. Sin embargo, parece probable que los resultados aportados por esta investigación subestimen la dimensión real del problema, ya que los voluntarios que acumulan experiencias traumáticas pueden abandonar su labor, quedando fuera del alcance del estudio. Por ello, estos hallazgos deben servir como motivación para realizar nuevos estudios que capten no sólo la experiencia del personal en activo, sino los voluntarios que han abandonado su colaboración.

En tercer lugar, el estudio analiza las variables que afectan a la probabilidad de presentar reacciones adversas al duelo. Dentro de las variables personales, el sexo del respondiente quedó excluido del análisis de regresión por la abrumadora mayoría de mujeres en la muestra (en línea con lo descrito para otros estudios sobre pérdida y vínculo humano-animal; Cleary et al., 2022). En el resto de medidas se observó una coincidencia con lo descrito en estudios sobre convivencia, con reacciones al duelo más negativas conforme mayores fueron las puntuaciones obtenidas en sustitución de personas (Barnard-Nguyen et al., 2016; Habarth et al., 2017), de empatía (Adrian & Stitt, 2017; Behler et al., 2020) y la antropomorfización (Eckerd et al., 2016; Lavorgna & Hutton, 2019). Que la escala de apego del LAPS no alcanzara significación estadística puede guardar relación con que los valores medios de la escala fueron muy elevados en la muestra (cerca de 50 puntos sobre un máximo de 55), provocando un efecto techo.

El análisis específico de las distintas dimensiones del PBQ mostró que las reacciones de tristeza sí guardaron relación con la fortaleza del apego a los animales de compañía, mientras que la ira se vio relacionada con la cognición social (empatía y antropomorfización), resultados que apuntan a que distintos componentes del duelo pueden verse afectados por diferentes tipos de adaptaciones características de tipo emotivo-afectivo (McAdams y Pals, 2006). El papel de la antropomorfización sugiere que los participantes dotan de identidad a los animales, lo que apunta la necesidad de analizar en futuros estudios las implicaciones de estas relaciones para la identidad del humano (McAdams y Pals, 2006), así como la historia del animal dentro de la historia de vida del participante, como se hace con las de las relaciones significativas (Thonsem & Pillemer, 2017).

En cuanto al apoyo social recibido, las familias jugaron un papel relevante para prevenir las reacciones adversas al duelo, de acuerdo con lo descrito en la literatura previa (Chur-Hansen, 2010; Marton et al., 2020). En el caso concreto de la ira, las relaciones de amistad también

tuvieron un efecto protector, aunque de menor impacto. Una fortaleza del presente estudio es el uso del STAPL (López-Cepero et al., 2023), instrumento específicamente diseñado para analizar el apoyo referido a la labor de protección animal sensible al nivel de aceptación del vínculo humano-animal, frente al uso de herramientas genéricas en los citados estudios. Por otra parte, llama la atención que el apoyo ofrecido por la entidad protectora no tuviera efecto sobre la reacción de duelo. En este caso, el posible efecto techo no parece ofrecer una explicación plausible, ya que las medias para ambas medidas del SACO estuvieron muy por debajo del valor máximo para la escala. Aunque la falta de significación estadística podría ser explicada por la potencia estadística utilizada (destinada a detectar efectos de tamaño al menos moderado), también es posible que el apoyo de la entidad tenga dos efectos antagónicos: el de dar soporte ante la experiencia traumática y el de incentivar la mayor implicación (y exposición) a dicha experiencia. Esta hipótesis, derivada de reportes anecdóticos obtenidos en la fase de contacto con voluntarios de protectora, necesita ser testada en futuros estudios.

Los hallazgos descritos deben ser tomados con cautela por varias razones. La primera radica en que no existen antecedentes de estudios desarrollados con voluntarios de protectoras en España, lo que hace difícil analizar la coherencia de los resultados con respecto a experiencias previas. Aunque sí se dispone de estudios realizados en otros países, la expresión del duelo, las variables moderadoras y las estrategias de afrontamiento pueden verse afectadas por el contexto cultural (Davis et al., 2003). En coherencia con lo anterior, es necesario examinar la experiencia de los voluntarios de protectora desde un paradigma sensible a las diferencias de género (Cleary et al., 2022), algo que no ha resultado posible en este estudio.

Sin embargo, el estudio también cuenta con fortalezas. Entre ellas, destaca ofrecer resultados sobre la experiencia ante la muerte en un colectivo que ha recibido una atención marginal en la investigación, a pesar de ser una pieza clave en el sistema de protección animal. También destaca el hecho de ofrecer información de población española. A pesar de contar con un

tamaño de muestra discreto, son varios los hallazgos que sirven para demostrar tres cuestiones: que este colectivo experimenta reacciones negativas ante el duelo de un modo similar al descrito para guardianes convivientes; que estas experiencias resultan repetitivas y traumáticas, teniendo un efecto sobre la salud de los voluntarios; y que las características personales y contextuales pueden jugar un papel potenciador en la aparición de las reacciones adversas.

En conjunto, esta información tiene relevancia científica y aplicada, ya que justifica la promoción de esfuerzos para garantizar el bienestar del personal voluntario en entidades protectoras. Demuestra la relevancia de dotar a las entidades protectoras con herramientas para la evaluación de las características personales, los apoyos sociales y la experiencia con el cuidado (y la pérdida) de animales de compañía al seleccionar y gestionar sus voluntarios. Estos recursos, actualmente no disponibles para población española, servirán para mejorar los procesos de selección y supervisión del voluntariado, así como para mejorar la asignación de tareas dentro de las entidades -a fin de proteger de la exposición al trauma a las personas más propensas a desarrollar reacciones adversas-. Con ello, será posible mejorar la experiencia de los voluntarios y, por lo tanto, de los animales a los que atienden.

REFERENCIAS

- Adrian, J. A. L., & Stitt, A. (2017). Pet Loss, Complicated Grief, and Post-Traumatic Stress Disorder in Hawaii. *Anthrozoos*, 30(1), 123–133. <https://doi.org/10.1080/08927936.2017.1270598>
- Barnard-Nguyen, S., Breit, M., Anderson, K. A., & Nielsen, J. (2016). Pet Loss and Grief: Identifying At-risk Pet Owners during the Euthanasia Process. *Anthrozoos*, 29(3), 421–430. <https://doi.org/10.1080/08927936.2016.1181362>
- Behler, A. M. C., Green, J. D., & Joy-Gaba, J. (2020). “We Lost a Member of the Family”: Predictors of the Grief Experience Surrounding the Loss of a Pet. *Human-Animal Interaction Bulletin*, 2020(April). <https://doi.org/10.1079/hai.2020.0017>
- Botchway, L. A. N., Asare, D. A., Emikpe, A. O., Omoniyi, M. M., Essel-Cobbinah, D., Adankwah, F., & Emikpe, B. O. (2022). Pet Bereavement Among Pet Owners in Ghana. *Anthrozoos*, 0(0), 1–10. <https://doi.org/10.1080/08927936.2022.2141505>
- Bradshaw, J. W. S. (2017). *The animals among us: the new science of anthrozoology*. Penguin books.
- Chur-Hansen, A. (2010). Grief and bereavement issues and the loss of a companion animal: People living with a companion animal, owners of livestock, and animal support workers. *Clinical Psychologist*, 14(1), 14–21. <https://doi.org/10.1080/13284201003662800>
- Chur-Hansen, A., Black, A., Gierasch, A., Pletneva, A., & Winefield, H. (2011). Cremation services upon the death of a companion animal: Views of service providers and service users. *Society and Animals*, 19(3), 248–260. <https://doi.org/10.1163/156853011X578910>
- Cleary, M., West, S., Thapa, D. K., Westman, M., Vesk, K., & Kornhaber, R. (2022). Grieving the loss of a pet: A qualitative systematic review. *Death Studies*, 46(9), 2167–2178. <https://doi.org/10.1080/07481187.2021.1901799>
- Cohen, J. (2013). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203771587>
- Cordaro, M. (2012). Pet Loss and Disenfranchised Grief: Implications for Mental Health Counseling Practice. *Journal of Mental Health Counseling*, 34(4), 283–294. <https://doi.org/10.17744/mehc.34.4.41q0248450t98072>
- Davis, H., Irwin, P., Richardson, M., & O'Brien-Malone, A. (2003). When a pet dies: Religious issues, euthanasia and strategies for coping with bereavement. *Anthrozoos*, 16(1), 57–74. <https://doi.org/10.2752/089279303786992378>
- Deacon, R. E., & Brough, P. (2021). Companion animal death and client bereavement: A qualitative investigation of veterinary nurses' caregiving experiences. *Death Studies*, 45(10), 805–816. <https://doi.org/10.1080/07481187.2019.1696424>
- Eckerd, L. M., Barnett, J. E., & Jett-Dias, L. (2016). Grief following pet and human loss: Closeness is key. *Death Studies*, 40(5), 275–282. <https://doi.org/10.1080/07481187.2016.1139014>

- Figley, C. R., & Roop, R. G. (1997). *Compassion fatigue in the animal-care community*. The Humane Society of the United States.
- Fournier, A. K., & Mustful, B. (2019). Loss and grief in animal-care agents. In L. R. Kogan & P. Erdman (Eds.), *Pet loss, grief, and therapeutic interventions: Practitioners navigating the human-animal bond* (pp. 99–123). Routledge.
- Fundación Affinity. (2018). *¿CÓMO SON LAS PROTECTORAS DE ANIMALES EN ESPAÑA?*
<https://www.fundacion-affinity.org/observatorio/infografia-como-son-las-protectoras-de-animales-en-espana>
- Goldberg, D. P., & Hillier, V. F. (1979). A scaled version of the General Health Questionnaire. *Psychological medicine*, 9(1), 139-145. <https://doi.org/10.1017/S0033291700021644>
- Gray, P. B., & Young, S. M. (2011). Human-pet dynamics in cross-cultural perspective. *Anthrozoos*, 24(1), 17–30. <https://doi.org/10.2752/175303711X12923300467285>
- Habarth, J., Bussolari, C., Gomez, R., Carmack, B. J., Ronen, R., Field, N. P., & Packman, W. (2017). Continuing Bonds and Psychosocial Functioning in a Recently Bereaved Pet Loss Sample. *Anthrozoos*, 30(4), 651–670. <https://doi.org/10.1080/08927936.2017.1370242>
- Herzog, H. A. (2011). *Some we love, some we hate, some we ate*. Harper Collins.
- Hess-Holden, C. L., Monaghan, C. L., & Justice, C. A. (2017). Pet Bereavement Support Groups: A Guide for Mental Health Professionals. *Journal of Creativity in Mental Health*, 12(4), 440–450. <https://doi.org/10.1080/15401383.2017.1328291>
- Hunt, M., & Padilla, Y. (2006). Development of the pet bereavement questionnaire. *Anthrozoos*, 19(4), 308–324. <https://doi.org/10.2752/089279306785415493>
- Ingoglia, S., Lo Coco, A., & Albiero, P. (2016). Development of a brief form of the Interpersonal Reactivity Index (B-IRI). *Journal of Personality Assessment*, 98(5), 461-471. <https://doi.org/10.1080/00223891.2016.1149858>
- Irvine, L., & Cilia, L. (2017). More-than-human families: Pets, people, and practices in multispecies households. *Sociology Compass*, 11(2), 1–13. <https://doi.org/10.1111/soc4.12455>
- Johnson, T. P., Garrity, T. F., & Stallones, L. (1992). Psychometric evaluation of the Lexington attachment to pets scale (LAPS). *Anthrozoös*, 5(3), 160-175. <https://doi.org/10.2752/089279392787011395>
- King, L. C., & Werner, P. D. (2011). Attachment, social support, and responses following the death of a companion animal. *Omega: Journal of Death and Dying*, 64(2), 119–141. <https://doi.org/10.2190/OM.64.2.b>
- Laing, M., & Maylea, C. (2018). “They Burn Brightly, But Only for a Short Time”: The Role of Social Workers in Companion Animal Grief and Loss. *Anthrozoos*, 31(2), 221–232. <https://doi.org/10.1080/08927936.2018.1434062>
- Lavorgna, B. F., & Hutton, V. E. (2019). Grief severity: A comparison between human and companion animal death. *Death Studies*, 43(8), 521–526. <https://doi.org/10.1080/07481187.2018.1491485>

- Lee, S. A. (2020). Does the DSM-5 grief disorder apply to owners of deceased pets? A psychometric study of impairment during pet loss. *Psychiatry Research*, 285(October 2019), 112800. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112800>
- López-Cepero, J., Catalina, L., & Ruiz, J. (in press). Attitudes and intention of using animal-assisted interventions: Associated variables among southern Spain psychologists. *Society and Animals*.
- López-Cepero, J., Martos-Montes, R., & Ordóñez, D. (2021). Classification of Animals as Pet, Pest, or Profit: Consistency and Associated Variables Among Spanish University Students. *Anthrozoos*, 34(6), 877–888. <https://doi.org/10.1080/08927936.2021.1938408>
- López-Cepero, J., Rivera, F., García-Martínez, J., & Martos-Montes, R. (2023). Effect of organisational and social support on the quality of life of volunteers in animal welfare organisations. [Manuscript submitted for publication].
- Macía, P., Goñi-Balentziaga, O., Vegas, O., & Azkona, G. (2022). Professional quality of life among Spanish veterinarians. *Veterinary Record Open*, 9(1). <https://doi.org/10.1002/vro2.50>
- Marton, B., Kilbane, T., & Nelson-Becker, H. (2020). Exploring the loss and disenfranchised grief of animal care workers. *Death Studies*, 44(1), 31–41. <https://doi.org/10.1080/07481187.2018.1519610>
- McAdams, D. P., & Pals, J. L. (2006). A new Big Five: Fundamental principles for an integrative science of personality. *American Psychologist*, 61(3), 204–217. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.61.3.204>
- Mitchell, M. B. (2020). Nonfinite and cumulative loss in foster care. In L. Harris (Ed.), *Non-death loss and grief: Context and clinical implications* (pp. 147–156). Routledge.
- Park, R. M., Royal, K. D., & Gruen, M. E. (2021). A Literature Review: Pet Bereavement and Coping Mechanisms. *Journal of Applied Animal Welfare Science*, 00(00), 1–15. <https://doi.org/10.1080/10888705.2021.1934839>
- Polachek, A. J., & Wallace, J. E. (2018). The paradox of compassionate work: a mixed-methods study of satisfying and fatiguing experiences of animal health care providers. *Anxiety, Stress and Coping*, 31(2), 228–243. <https://doi.org/10.1080/10615806.2017.1392224>
- Power, E. (2008). Furry families: Making a human-dog family through home. *Social and Cultural Geography*, 9(5), 535–555. <https://doi.org/10.1080/14649360802217790>
- Rémillard, L. W., Meehan, M. P., Kelton, D. F., & Coe, J. B. (2017). Exploring the Grief Experience Among Callers to a Pet Loss Support Hotline. *Anthrozoos*, 30(1), 149–161. <https://doi.org/10.1080/08927936.2017.1270600>
- Rennard, J., Greening, L., & Williams, J. M. (2019). In Praise of Dead Pets: An Investigation into the Content and Function of Human-Style Pet Eulogies. *Anthrozoos*, 32(6), 769–783. <https://doi.org/10.1080/08927936.2019.1673045>
- Scotney, R. L., McLaughlin, D., & Keates, H. L. (2019). An investigation of the prevalence of compassion fatigue, compassion satisfaction and burnout in those working in animal-related occupations using the Professional Quality of Life (ProQoL) Scale. *The Veterinary Nurse*, 10(5), 276–284. <https://doi.org/10.12968/vetn.2019.10.5.276>

- Spain, B., O'Dwyer, L., & Moston, S. (2019). Pet Loss: Understanding Disenfranchised Grief, Memorial Use, and Posttraumatic Growth. *Anthrozoos*, 32(4), 555–568. <https://doi.org/10.1080/08927936.2019.1621545>
- Testoni, I., de Cataldo, L., Ronconi, L., Colombo, E. S., Stefanini, C., Dal Zotto, B., & Zamperini, A. (2019). Pet grief: Tools to assess owners' bereavement and veterinary communication skills. *Animals*, 9(2), 1–16. <https://doi.org/10.3390/ani9020067>
- Thomsen, D. K., & Pillemer, D. B. (2017). I Know My Story and I Know Your Story: Developing a Conceptual Framework for Vicarious Life Stories. *Journal of Personality*, 85(4), 464–480. <https://doi.org/10.1111/jopy.12253>
- Uccheddu, S., De Cataldo, L., Albertini, M., Coren, S., Da Graça Pereira, G., Haverbeke, A., Mills, D. S., Pierantoni, L., Riemer, S., Ronconi, L., Testoni, I., & Pirrone, F. (2019). Pet humanisation and related grief: Development and validation of a structured questionnaire instrument to evaluate grief in people who have lost a companion dog. *Animals*, 9(11). <https://doi.org/10.3390/ani9110933>
- Yüksel, Ö., Apak, B., & Demirci, Ö. (2022). Turkish version of the Pet Bereavement Questionnaire: Validity, reliability and psychometric properties. *Death Studies*, 0(0), 1–9. <https://doi.org/10.1080/07481187.2022.2034073>

Tabla 1. Resultados descriptivos para las medidas incluidas en estudio.

	Min	Max	M	SD	Assimetry		Kurtosis	
					Est	D.E.	Est	D. E.
PBQ_Grief	0	28	20,16	5,94	-,729	,218	-,043	,433
PBQ_Anger	0	20	9,58	4,72	,119	,218	-,709	,433
PBQ_Guilt	0	16	8,88	5,31	-,192	,218	-1,300	,433
PBQ_Total	0	64	38,38	12,80	-,138	,222	-,736	,440
LAPS_Attachment	11	55	49,71	4,39	-1,124	,221	1,613	,438
LAPS_PersonSub	7	35	26,25	5,47	-,671	,219	,383	,435
BIRI_EmpathConcern	4	20	17,15	2,37	-,869	,218	,704	,433
BIRI_PersonalDistress	4	20	10,86	3,20	,011	,218	-,391	,433
AAQ_anthropomorph.	12	60	46,13	8,55	-,663	,220	,140	,437
SACO_Perc, Resources	5	25	10,47	4,35	,673	,220	-,485	,437
SACO_Communic	5	25	21,03	3,71	-,791	,221	-,129	,438
STAPL_Family	10	50	35,46	8,88	-,891	,223	,636	,442
STAPL_Friends	10	50	36,54	7,78	-,361	,222	-,113	,440

Tabla 2. Descriptivos y análisis de varianza polinómico lineal según niveles de PBQ

Medida salud	Bajo	Medio	Alto	Total (SD)	F (pond.)	<i>p</i>
GHQ_Somatic	6.64	7.95	9.09	7.83 (4.65)	5.135	.025*
GHQ_Anxiety	7.82	9.72	10.12	9.18 (5.35)	3.528	.063
GHQ_Depression	5.62	6.56	7.35	6.47 (3.16)	5.713	.019*
GHQ_Social Disf.	2.21	3.44	4.29	3.27 (4.52)	3.998	.048*
GHQ_TOTAL	22.28	27.50	31.18	26.75 (13.61)	8.183	.005**

Tabla 3. Regresiones lineales para PBQ (Total y por escalas)

	Total			Grief			Anger			Guilt		
	<i>B</i>	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>B</i>	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>B</i>	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>B</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
(Constante)		-,606	,546		-1,777	,079		-,380	,705		,779	,438
LAPS_apego	,179	1,690	,094	,336	3,373	,001**	,144	1,311	,193	-,091	-,717	,475
LAPS_sustitucion	,255	2,350	,021*	,395	3,879	,000***	,044	,390	,698	,135	1,046	,298
BIRI_Preocupacion	,172	2,199	,030*	,090	1,227	,223	,148	1,862	,065	,173	1,877	,063
BIRI_Interpersonal	,201	2,523	,013*	,069	,931	,354	,224	2,757	,007**	,203	2,161	,033*
AAQ_antropomorf	,175	1,989	,049*	,024	,291	,772	,255	2,831	,006**	,162	1,560	,122
SACO_Recursos	-,007	-,080	,936	,043	,561	,576	-,026	-,313	,755	-,037	-,386	,701
SACO_Comunic	,028	,349	,727	,045	,595	,553	,098	1,185	,239	-,067	-,696	,488
STAPL_Familia	-,175	-2,111	,037*	-,059	-,759	,450	-,250	-2,943	,004**	-,128	-1,306	,195
STAPL_Amigos	-,125	-1,424	,158	-,075	-,910	,365	-,207	-2,295	,024*	-,031	-,302	,764
Ajuste	F=8.092; gl=9; ***p <.001			F=10.668; gl=9; ***p <.001			F=6.982; gl=9; ***p <.001			F=2.383; gl=9; *p =.017		
Varianza (ajustada)	36,9%			44.4%			32.7%			10.1%		